

//Dossier// Alfonsina Kohan (coord.)

Literaturas de la Argentina y Política: diálogos y contaminaciones discursivas

Memorias solapadas del horror en *Ubi sunt*, de María Belén Aguirre

Roxana Elizabet Juárez¹

Recepción: 30 de septiembre de 2025 // Aprobación: 30 de octubre de 2025

Resumen

Ubi sunt (2022), de la escritora y gestora cultural tucumana María Belén Aguirre, aborda como tema la memoria de las persecuciones políticas, el secuestro, la tortura, apropiación de niños y los vuelos de la muerte en la última dictadura militar argentina. En este trabajo exploraremos los sentidos posibles que abren las tres modalidades de construcción de *Ubi sunt*: la indeterminación genérica entre narración y lírica, el carácter mediúmnic del relato y el diseño de una arquitectura de solapamientos intertextuales que pone a los lectores en posición de rastrear, socavar, desenterrar capas de verdad para reconstruir las memorias del horror. Por último, nos interesa indagar en los matices semánticos que ofrece la redentora metamorfosis final del personaje, que brinda nuevas posibilidades de procesamiento de la experiencia traumática dictatorial.

Palabras clave: memoria - dictadura militar - Argentina - género - *nouvelle* poética

Abstract

Ubi sunt (2022), by the writer and cultural facilitator María Belén Aguirre from Tucumán, addresses the memory of political persecution, kidnapping, torture, the appropriation of children, and death flights during Argentina's last military dictatorship. This paper explores the potential meanings arising from *Ubi sunt*'s three modes of construction: the generic indeterminacy between narrative and lyric, the mediumistic nature of the account, and the architecture of intertextual overlaps. This positions readers to trace, undermine, and unearth layers of truth to reconstruct the horror memories. Finally, the paper investigates the semantic nuances of the character's redemptive final metamorphosis, which presents new possibilities for processing the traumatic dictatorial experience.

Keywords: memory - military dictatorship - Argentina - gender - poetic *nouvelle*

¹ Mgtr. en Estudios Literarios. Profesora en Letras por la Universidad Nacional de Salta (UNSa). Docente e investigadora de la UNSa-CIUNSa. E-mail: juarezroxana@hum.unsa.edu.ar

Ubi sunt qui ante nos in hoc mundo fuere

Tópico latino

*La necesidad de hablar “a los demás”, de hacer que
“los demás” supiesen, había asumido entre nosotros
(...) el carácter de un impulso inmediato y violento.*

Primo Levi

Ubi sunt (2022), libro de la prolífica escritora y gestora cultural tucumana María Belén Aguirre², aborda —a partir de la pregunta instalada por el tópico latino que lleva por título— la memoria de las persecuciones políticas, el secuestro, la tortura, apropiación de niños y la desaparición de personas mediante los llamados “vuelos de la muerte” en la última dictadura militar argentina. Se inscribe así en la enorme serie de textos literarios que durante y después del periodo referido asumieron la tarea de cifrar las aristas que esa experiencia de excepción jurídica y política implicó para el país.

Sin embargo, a diferencia de la mayoría de textos del corpus mencionado, este explora respuestas novedosas al desafío que supone poner en palabras los traumas sociales experimentados, ya que no solo se trata de una narración tramitada líricamente (una “nouvelle en verso”, según la llama su propia autora)³, en la que el tratamiento del tiempo y de los acontecimientos se realiza de manera laxa y elíptica, sino también porque el caso que se narra (el de un desaparecido llamado Miguel, su pareja y su hijo) llega a la narradora a través de la mediumnidad. Es el alma del propio desaparecido quien se vuelve parlante gracias al cuerpo y la voz de un personaje que no ha tenido relación directa con los horrores de esa época. Es la voz de un desaparecido que emerge para develar una verdad férreamente ocultada por los altos mandos militares, aquellos que, juzgados y condenados, aun callan. La autora/narradora se presta a canalizar la memoria oculta acaso por lo mismo que señala Giorgio Agamben (2014) cuando dice: “Los poetas —los testigos— fundan la lengua como lo que resta, lo que sobrevive en acto a la posibilidad —o la imposibilidad— de hablar” (p. 169).

En este trabajo nos interesa explorar los sentidos posibles que abren tres modalidades de construcción textual de *Ubi sunt*: la indeterminación genérica, el

² Cuenta con más de treinta publicaciones, entre las que se encuentra otra *nouvelle en verso* titulada *Siamesas*, que fuera ganadora del Premio Nacional de las Artes en el año 2020. Fue gestora de una biblioteca parlante para personas con visión reducida y su último libro, *Mancebo de Saló* (2025) cierra una trilogía que forma junto a la *nouvelle* objeto de este artículo y *El cielo desde abajo* (Cfr. Monti, 2025).

³ De acuerdo con la entrevista que dio a *La Gaceta* el 13 de febrero de 2022.

carácter mediúmnic del relato y el diseño de una arquitectura de solapamientos intertextuales que pone a quienes leen en posición de “rastrear, socavar, desenterrar” capas de sentido para —como nos instara Nelly Richard (2017)— “hacer aparecer los trozos de los cuerpos y de verdad faltantes [...] que completen de una vez por todas lo incompleto de la justicia” (p. 22).

Por último, importa también indagar en los matices semánticos que ofrece la redentora metamorfosis final del personaje en yaco, una parusía que tiñe la tragedia personal y social canalizada y ofrece nuevas posibilidades de procesamiento de la experiencia traumática dictatorial.

Desafío a los silencios y etiquetas: juegos genéricos

Mucho se ha dicho en torno a la indecibilidad de lo vivido en los campos de concentración nazi. Debates acerca de si es posible poner en palabras el horror, si los testimonios logran dar cuenta del sufrimiento experimentado o, si acaso, la creencia misma en que aquello resulta irrepresentable no significa una complicidad, en últimas cuentas, con el programa trazado por el nacional socialismo alemán (Agamben, 2014). En Argentina, tras aberraciones similares ocurridas en los centros de detención durante la última dictadura militar, se suscitó una discusión análoga, no solo sobre la dificultad de traducir los vejámenes cometidos en las salas de tortura o el miedo vivido a raíz de las persecuciones⁴, sino también sobre la capacidad de escucha de una sociedad aleccionada en el temor a implicarse en causas colectivas, situación que obtura(ba) cualquier capacidad de audibilidad social. Al respecto, baste repasar las experiencias de mujeres que, al dar sus testimonios sobre las violaciones padecidas en cautiverio, no encontraron recepción jurídica, social y hasta familiar favorable, tal como sucedió en los casos de Silvia Ontiveros y Stella Vallejos, analizados por Victoria Álvarez (2015):

...lejos de depender únicamente de la voluntad o la capacidad de los testigos para reconstruir su experiencia, fundamentalmente todo testimonio resulta del encuentro entre la disposición del sobreviviente a hablar y las posibilidades de ser escuchado/a. En términos generales debemos decir que, durante muchos años, esas condiciones prácticamente no existieron. (p. 73)

En relación con las formas de transcribir el horror, ya en 2007, la cordobesa Susana Romano Sued experimentaba a partir de la novela *Procedimiento. Memoria de la Perla y la Ribera* un modo de traducir literariamente aquello que ella vivió mientras

⁴ Por ejemplo, Gustavo Lespada (2018) en el tomo *Una literatura en aflicción*, de la *Historia crítica de la Literatura argentina* se refiere a las formas elusivas de trabajar la experiencia concentracionaria que se registran en un corpus de textos literarios de autores argentinos.

estuvo detenida. En ese libro, elegía romper la sintaxis narrativa con un tono lírico y representar el espacio de manera deíctica, construyendo diferentes “aquí” y “allá” para señalar las contradicciones de un régimen militar que se autocalificaba como moralmente intachable, mientras puertas adentro violaba mujeres y las obligaba a prestar servicios de acompañantes en cenas con las que se gratificaban los altos mandos militares. El tiempo, por su parte, adquiriría en la narración visos aberrantes, no solo por quebrar la linealidad, sino también por presentar fechas y horas imposibles, tal vez para dar cuenta de cómo se percibía su transcurrir en el cautiverio (lento, circular, inaudito). En una reflexión que recupera su proceso de escritura, la autora comenta:

...fui horadando las gramáticas y las retóricas, probando diferentes procedimientos a fin de generar el lenguaje en que finalmente escribí la novela. Un experimento de gran riesgo, con el fin de arrancar la escritura de los géneros convencionales y situarla en un lugar desafiante para la experiencia de lectura, imposible de catalogar en un tipo específico de género. (Romano Sued, 2023, p. 419)

En el caso de *Ubi Sunt*, más de una década después, la apuesta por el registro lírico y la indeterminación genérica sigue siendo un camino pertinente para ensayar capacidades de traducción del horror atravesado socialmente. La narración aparece dislocada por un verso que modula un tono cadente, pleno de la contundencia de las revelaciones, casi como un oráculo:

**Pero
recuerda
me dije:**

Ellos
no tienen
la obligación de saber
que fuiste

arrojado
desde el vientre
de un avión

sobre el Río de la Plata

desnudo como Dios
te trajo al mundo. (p. 11)

El comienzo, como podemos observar, configura una enunciación dialógica/monológica. Es el desaparecido que habla y dice (se dice, nos dice) lo oculto sobre su muerte. Establece una tríada entre un *yo* que es a la vez enunciador y enunciatario, un *ellos* (el resto de la población) y *eso*, el tema del que se habla, es decir, el exterminio de alguien (del enunciador) mediante el procedimiento del terrorismo de Estado llamado “vuelos de la muerte”.

Esta voz se pronuncia para “Ellos”, definidos como quienes no saben o no quisieron saber qué pasó con todas las personas que desaparecieron. Cuestiona, en el mismo acto de habla, ese estado de indiferencia, volviendo sobre sus propias palabras y rectificando lecturas:

Pero
recuerda:

Ellos
no tienen o tienen
*la obligación*⁵ de sumergirse
nadar o ahogarse si no saben
infiltrarse entre el cardumen
abrir la boca
de los peces

y hallarte. (p. 12)

Frente a “la retracción de la participación popular en la vida política y en las luchas sociales” (Alonso, 2019, p. 136) promovida por la violencia represiva que ejercía el Estado, las palabras inaugurales de este relato *sui generis* reivindican la importancia del cardumen, la pertenencia a un cuerpo social del que no es posible o no es debido desentenderse. Dice en otro pasaje para reafirmar esta vocación ética de identificación con el otro-yo:

Ahora soy todo

Hombre/mujer
Infante/adulto
Verdugo/víctima.

Humanidad. (p. 96)

En cuanto a la estructura del relato, resulta necesario señalar que cada capítulo o parte está compuesto por un texto versificado, de muy variada extensión en cada caso (desde dos líneas a ocho carillas), pero siempre encabezado por uno o varios versos

⁵ La cursiva es nuestra.

destacados tipográficamente con negrita, a modo de título. Esos versos inaugurales asumen en ocasiones valor anticipatorio, sintético o de reticente sentido, recuperando, al parecer, la memoria de composición de géneros precedentes, narrativos y líricos. Es así que el juego tipográfico genera espacios de lectura intensificada, puesto que podría revestir una modulación diferente en el tono de voz del enunciador o indicar zonas del texto que merecen ser atendidas con especial énfasis.

La estructura del libro, por su parte, está signada por una discontinuidad forjada a base de la disímil extensión de los capítulos, como ya señalamos, pero también por el cambio de tema entre uno y otro. La historia de persecución, tortura y muerte de Miguel, su pareja M y su hijo E se atisba, se va construyendo y aparece intercalada con textos de variada naturaleza que se incluyen (como, por ejemplo, fragmentos de la letra de una popular canción de Palito Ortega; el listado de la sintomatología de la mediumnidad o un poema de Hebe Uhart) y otros aludidos (tal como la novela más famosa de Cervantes, o la de Proust, refranes, comedias griegas, mitos y reflexiones de vuelo filosófico sobre la historia, la memoria y la condición humana).

Esta refundición de géneros no es casual ni ingenua, alude a la dimensión histórica del signo lingüístico, por la que es posible entender, tal como señala Laura Scarano (2003) recuperando aportes de Cesare Segre, que la presencia de “acumulación cultural en sucesivos sedimentos conforma en el texto una especie de ‘escombros heterogéneos sujetos a distintos reordenamientos: los ideológicos, los literarios...” y que las operaciones de asociación que estas capas textuales suscitan dan cuenta de que “una suerte de ‘fantasmas’ (...) viven en el discurso y dejan espacios abiertos, alternativos y movibles” (p. 248). Entonces, así como la construcción textual que ensaya María Belén Aguirre en *Ubi sunt* pone de manifiesto que no es posible la emergencia de un texto si esta no se asienta sobre la base de textualidades precedentes; de la misma manera, en la construcción de la memoria social no es posible desconocer los relatos de las presencias fantasmáticas de quienes estuvieron antes que nosotros y hoy no sabemos dónde están, tal como denuncia el tópico latino que el título del libro convoca.

Es posible, de esta manera, entender que —así como ocurría en *Procedimiento. Memoria de la Perla y la Ribera* (2007) de Susana Romano Sued— en *Ubi sunt*, el efecto de relato dislocado, construido a partir de distintos recursos de la escritura poética y de la incorporación de diversos textos, sugiere la imposibilidad de elaborar una narración cerrada y lineal, acaso como un correlato del quiebre social/personal que significó un régimen de crueldad, tortura y muerte como el implementado en la última dictadura militar. La construcción del sentido social no puede obviar las zonas elididas o silenciadas de una memoria que quiere ser escuchada, pese al férreo silencio de quienes portan los datos precisos. Por eso emerge con la potencia de la palabra poética:

La poesía hace al decir, provoca, cuestiona, modifica, interpela, activa significaciones colectivas. Y nunca desde un vacío anónimo sino desde una cultura marcada por su historia y sus hombres, por su tiempo y su territorio, por su lengua y sus hábitos, por sus fracasos y sus utopías. (Scarano, 2003, p. 246)

Desafío al sistema jurídico: la solución mediúmnica

Lo referido hasta aquí deja claro que este libro de Aguirre, del que no registramos antecedentes críticos, se construye como una suerte de respuesta a la pregunta que lleva más de cuarenta años pronunciándose, y que de tantas veces se terminó topicalizando. Este interrogante, estandarte de familiares y organizaciones de Derechos Humanos, no encontró resolución definitiva por la vía jurídica. Es sabido que los represores parecen haber concertado un pacto de silencio, por el cual fueron elusivos al declarar en los juicios sobre el accionar clandestino y represivo del régimen militar de facto e, incluso, como en el caso de Luciano Benjamín Menéndez, murieron sin hacer uso de la palabra⁶ o se expresaron en libros o programas televisivos para negar los crímenes, como sucedió con el ex comisario Miguel Etchecolatz (Feld, 2019).

No saber sobre el paradero de quienes fueron asesinados y “desaparecidos” en la última dictadura militar argentina hace de esa ausencia un episodio doloroso recidivante: sigue ocurriendo por obra del silencio de los responsables. Probablemente por esa razón, en el texto literario, hablan los propios desencarnados, toman la voz de una médium para dar cuenta de lo ocurrido y del destino de sus cuerpos.

No
la Belleza no siempre
confiesa hechos virtuosos

Su épica
consta también
de hechos horrendos.

En la complicidad
Entre quien dice y quien oye
Lo que sublima lo siniestro.

⁶ Si bien socialmente se reconoce cómo el silencio casi generalizado de los represores obturó el hallazgo del paradero de muchos desaparecidos y bebés apropiados, el análisis de las declaraciones que han vertido en relación con los contextos en los que las profirieron (las escasas en los juicios, otras más en medios de comunicación en distintos momentos de la historia reciente) arroja una comprensión más compleja del estatuto de esas voces en el proceso de reconstrucción de lo ocurrido durante el terrorismo de Estado. Para un panorama más completo, puede consultarse el volumen compilado por Claudia Feld y Valentina Salvi, *Las voces de la represión...* (2019).

Una complicidad.
Un pacto entre verdugos. (p. 15)

La mediumnidad aparece al modo de un *Deus ex machina* en una tragedia griega, se presenta como la solución inverosímil ante una situación que aparentemente no encuentra desenlace favorable por el propio desenvolvimiento de los hechos. Sin embargo, conocer lo acontecido por medio de una voz de ultratumba, lejos de revestir un cariz meramente fantástico constituye también una denuncia: ¿Acaso la impunidad se va a imponer para siempre a la justicia? ¿Es el discurso de la “guerra sucia”, el implantado por el régimen desaparecedor, el que va a triunfar? ¿Son los relatos adormecedores de conciencias los que se seguirán imponiendo? La narradora, o tal vez la voz desencarnada de Miguel, o tal vez ambos afirman:

No
demonios
no.

Santidades
no

Desapariciones
que ni la mediumnidad de Tiempo
logrará del todo
encontrar. (p. 40)

Con contundencia y concisión poética, estos versos reclaman, aún desde la desesperanza, una reconstrucción memorial que permita conocer las condiciones por las que ocurrió el terrorismo de Estado, sin polarizaciones maniqueas ni cristalización de relatos. Tal como expresan Feld y Salvi (2019):

La “verdad” que construye la sociedad argentina requiere (...) una “verdad fáctica” que sirva para conocer pormenorizadamente cuáles fueron los crímenes, quiénes fueron los criminales y cuál fue el destino final de cada víctima, pero también una “verdad social” que dé cuenta de cómo se configuran sentidos en torno a esas desapariciones y a su —ya larga— historia posterior, que sirva para ponderar los desafíos políticos y éticos que plantea la responsabilidad de esos actores y que, en definitiva, permita constituir una condena simbólica y duradera hacia tales crímenes. (p. 13)

Por otra parte, el recurso de la mediumnidad para la construcción del relato discute el “familismo”, señalado por Elizabeth Jelin (2018) como una tendencia de la sociedad argentina a sectorizar el reclamo por la verdad, la memoria y la justicia en familiares, víctimas y deudos directos y, con ello, a establecer grados de legitimidad basados, fundamentalmente, en los lazos de parentesco: “razones políticas o éticas no parecen tener el mismo poder justificatorio a la hora de actuar en la esfera pública, excepto ‘acompañando’ las demandas de los ‘afectados directos’” (p. 199).

El reclamo asentado en razones biológicas o en el sufrimiento personal, si bien no deja de ser atendible, sí puede volverse “monológico” y, por tanto, excluir la posibilidad de que afectados indirectos (pensemos en la ciudadanía en general) puedan —también— formular demandas y denuncias referidas a este periodo histórico. Lo que se pone en juego, entonces, de acuerdo al análisis de Elizabeth Jelin, es cómo la sociedad, desde los valores democráticos, genera espacios de participación e inclusión en los trabajos en torno a la memoria del pasado reciente.

En *Ubi Sunt*, la narradora, en principio, presta el cuerpo a Miguel, el alma que incorpora, y a continuación reedita en sus propias sensaciones la experiencia del terror vivida por el desaparecido. Ya no es solo Miguel el afectado, sino también la médium que ha podido habitar la herida individual y social infringida por la dictadura. Esta figura es, quizás, la forma más clara de apelar a la conciencia social para trascender las barreras de la otredad que el discurso de individualismo propulsó, para comprender cabalmente los sentidos que adquirieron el exterminio y las desapariciones dentro del “orden” implantado por el gobierno de facto para imponerse como único discurso válido y el valor de estas ausencias para el tejido social en su conjunto:

Se registraron acontecimientos que podemos interpretar como aleccionadores o espectaculares, con fusilamientos en la vía pública o con la exhibición de cadáveres, pero la tónica general fue el recurso a la desaparición de los opositores. A tal punto se identificó la represión dictatorial argentina con la figura del detenido-desaparecido que ello justificó la expresión “campo de desaparición”. (Alonso, 2014, p. 137)

Asimismo, el libro de Aguirre pone en claro que hay otras secuelas que dejó el régimen militar y que afectan a todo el cuerpo social. En la *nouvelle* se mencionan libros que debieron ser “enterrados” o proscriptos de la escena intelectual: “Cavamos fosas profundas/Fosas comunes para libros excepcionales” (p. 29). También se registra la adopción del silencio como estrategia de supervivencia: “Mudos/pero no sordos, quietos/ pero no inmóviles” (p. 36) o el desentendimiento del registro político: “juega

con ellos el juego de la ingenuidad” (p. 14). Y es que el sistema de terror también, como señala el doctor Luciano Alonso (2014), tendía a abolir las redes comunitarias, mediante:

...un disciplinamiento de lo cotidiano, la limitación de las diferencias y las opiniones poco convencionales, la coacción en las instituciones educativas y laborales, en fin, la eliminación sistemática de una cultura política igualitarista que distinguía a Argentina de otros países latinoamericanos. La masacre de opositores o disidentes tuvo entonces como correlato el embate en todos los planos de la cultura, en el intento deliberado de constreñir la reflexión y las prácticas públicas. (p. 138)

Frente a todo eso, la *nouvelle* poética parece vehiculizar un sólido cuestionamiento a sus lectores: ¿Somos, como sociedad, capaces de sentir afecto/ sentirnos afectados por lo que no nos pasó personalmente pero sí en tanto parte del cuerpo social?

Desafío arqueológico: desenterrar voces

La historia que se urde en *Ubi sunt* se encuentra plena de oposiciones: narra escenas de amor en medio de un régimen de odio cuando, en la clandestinidad, Miguel y M, dos militantes, se enamoran y engendran un hijo. Cuenta, además, sobre un nacimiento ocurrido durante un momento de muerte en medio de vejámenes y tortura, cuando —casi como una solución dramática— comienza el parto de M durante una sesión de “apriete” para que delate a sus compañeros de organización. En este mismo episodio, refiere a un acto de honor a costa de la vergüenza del héroe, cuando Miguel se ofrece como cuerpo de sacrificio para evitar la violación en manada de su compañera, que se encuentra en pleno parto. Finalmente, habla del logro de la libertad, justo cuando el personaje es privado de toda voluntad y es arrojado desde un avión al río. En suma, el libro constituye el relato de un triunfo pese a la derrota general que implican la separación de los protagonistas y la muerte de Miguel puesto que, en definitiva, la palabra testimonial vence, *post mortem*, al silencio militar y a la indiferencia social.

Esa arquitectura de luces en medio de sombras está asentada sobre una superposición intertextual, cuya lectura constituye una exhumación de registros clásicos y míticos que permite sondear, en diversos tonos (serios, grotescos, epifánicos, críticos) las complejidades de la condición humana cuando es enfrentada con la muerte.

En primer lugar, retomaremos la figura del tópico latino que oficia de título —al que ya hemos referido anteriormente— y lo definiremos, de acuerdo con Marguerita Morreale (1974), como “una modalidad expresiva transfundida o imitada del latín” (p. 494). No pasa inadvertida la elección de una lengua, considerada muerta, a la que la

autora permite seguir “hablando”. Es el motivo común que aparece a lo largo de la obra. La presencia de lo muerto en lo vivo; la capacidad parlante de la muerte. La frase, que trasunta desde el tono interrogativo al exclamativo es tanto una rememoración acongojada que da cuenta de una herida social aún supurante como un reproche, un clamor por la justicia. “¿Dónde están?” se dirige a las cúpulas militares —a los que saben— pero también tiene como destinataria a la sociedad en general —que no sabe o, tal vez, no quiere saber— que se desentiende de estas zonas de la memoria. El tópico, en definitiva, habla del derecho a la verdad y del derecho al duelo, así como del compromiso de la ciudadanía y del Estado de avanzar en la reconstrucción de lo ocurrido y en la recuperación de los restos de quienes aún continúan desaparecidos. Es la excavación de aquello que está oculto en los restos que nos faltan, donde parece residir, tal como señalara la ya citada Nelly Richard (2017), “lo incompleto de la justicia” (p. 22).

En segundo lugar, podría entablarse también una relación de este texto con la comedia griega *Las ranas*, de Aristófanes, que trata sobre el viaje de Dionisio y su esclavo al inframundo, donde puede conversar con los trágicos Eurípides y Esquilo, ya muertos, para dirimir las maneras de salvar una ciudad tomada por la guerra y la decadencia. Es en la comunicación con quienes están en otra dimensión que resulta posible indagar vías de solución a los problemas sociales. En otro orden de cosas, la *nouvelle* de Aguirre también recupera el registro paródico y grotesco que asume la construcción de los personajes trágicos en la comedia. Mientras otrora eran concebidos a partir de su disposición elevada con respecto al común de las personas, en la obra de Aristófanes son rebajados mediante escenas escatológicas, acciones cobardes y ridículas pugnas que parecen develar en el texto del comediógrafo griego la soberbia y ansias de poder que se solapan detrás de todo orden jerárquico. En el libro de la tucumana son los perpetradores quienes asumen esos mismos tintes para incitar similares conclusiones.

Asimismo, resulta importante señalar el sentido redentor que, paradójicamente, asume el final de este relato, cuando el personaje es anestesiado por un médico y ungido por un sacerdote mientras sobrevuelan el Río de la Plata, para luego ser arrojado desde el aire:

Una mano es el envión
de una valentía involuntaria.

Cierro los ojos.

Y de los cálamos de mis poros
de mis brazos y de mis piernas

al contacto con el aire
van naciéndome
plumas grises.

Soy el último.

Tengo la primacía
del epílogo. (pp. 105-106)

La metamorfosis final da cuenta de la imposibilidad que entrañan las desapariciones: nada puede —en realidad— desaparecer, permanece latente a la espera de la exhumación. No hay cuerpos que permitan completar el ritual y las libaciones del duelo, sin embargo, en una especie de natividad al revés, cuando al morir el personaje deviene yaco, ese loro gris del que hablaba Hebe Uhart se cifra una salvación: nace a la muerte y, en ese acto, la trasciende:

¿La vida no fue definida como el conjunto de funciones que se afirman incluso ante la muerte? Así, la vida es un campo de batalla donde las estrategias simultáneas de sujeción, desubjetivación e individualización propias de las tecnologías biopolíticas están en tensión con gestos de desidentificación de los propios sujetos que, a distancia de la normalización, buscan inventar nuevas posibilidades de vida. (Giorgi y Rodríguez, 2007, pp. 31-32)

De esta manera, *Ubi sunt* se constituye en un texto que, más allá de interpelar la capacidad del aparato jurídico en el país para reconstruir lo acontecido y restituir los cuerpos faltantes; más allá de denunciar el dolor recidivante causado por el silencio de los perpetradores; más allá de ser un desafío a la representación familista de las demandas de verdad y justicia y de reprochar a la sociedad en su conjunto la falta de compromiso con estas reivindicaciones y pedidos, es asimismo, gracias a este final redentor aún en la derrota, una forma de “imaginar modos alternativos de afirmación estética y política, ‘formas de vida’ urgentes que interrumpan y desplacen la guerra infinita del biopoder tanto como la gramática implacable de su ‘estado de excepción’ permanente” (p. 34).

Finalmente, no es posible dejar de señalar que la historia que recupera el libro de María Belén Aguirre es, según la misma autora, un homenaje al poeta Miguel Ángel Bustos, desaparecido el 30 de mayo de 1976, de quien elige, además, el epígrafe. Este escritor, activo colaborador de la revista *Panorama* y de diarios como *La Opinión*, medios en los que compartía su hacer con otros intelectuales y poetas de la época, fue secuestrado por un grupo paramilitar de su domicilio. A partir de allí, su paradero fue

desconocido hasta que, en 2014, su cuerpo fue identificado por el equipo de Antropología Forense.

Es, quizás, por la confianza en la capacidad expresiva de la poesía para dar cuenta de manera compleja y profunda sobre estas experiencias ominosas que la figura de este poeta es recuperada por la autora tucumana y, quizás también por ello mismo, en uno de los capítulos de la *nouvelle* que aquí nos ha ocupado, el personaje dice (nos dice), cuando proyecta el nacimiento de su hijo (y de forma cifrada, el nacimiento de las próximas generaciones argentinas):

¿Lavaremos
sus ojos con las aguas
del estanque Siloé
para que más allá
de sí mismo
pueda
ver?

¿Será *vidente*
nuestro hijo?

¿Será *poeta*? (p. 64)

De esta forma, el libro asume un compromiso respecto de las consignas con las que aún se demanda justicia y verdad. Aunque los procedimientos legales en nuestro país no consiguen todavía revelar toda la verdad de lo ocurrido ni hacer justicia, la *nouvelle* se ofrece como espacio simbólico de sutura del trauma al proponer una intervención de índole sobrenatural para que afloren las narraciones ocultas en las profundidades del dique. Las voces de los acallados emergen, trayendo consigo secretos que requieren ser dichos descarnadamente, con la urgencia de la que nos hablaba Primo Levi en el epígrafe.

Bibliografía

- Agamben, G. (2014 [1999]). *Lo que queda de Auschwitz. El archivo y el testigo. Homo Sacer III*. Pretextos.
- Aguirre, M. B. (2022) *Ubi sunt*. La Papa.
- Alonso, L. (2014). Las violencias de Estado durante la última dictadura argentina: problemas de definición y análisis socio-histórico. En W. Ansaldi y V. Giordano (coords.), *Tiempos de violencias*. Ariel.
- Álvarez, V. (2015). Género y violencia: memoria de la represión sobre los cuerpos de las mujeres. *Revista Nomadía*, (19), 63-83.

- Álvarez, V. (2021). Memorias y marcos sociales de escucha sobre la violencia sexual del terrorismo de Estado. *Clepsidra*, 7(14), 12-27.
- Feld, C. y Salvi, V. (eds.). (2019). *Las voces de la represión. Declaraciones de perpetradores de la dictadura argentina*. Miño y Dávila.
- Feld, C. (2019). Del “debate” imposible a la negación de los hechos: las declaraciones de Etchecolatz en 1997. En *Las voces de la represión. Declaraciones de perpetradores de la dictadura argentina*. Miño y Dávila.
- Georgi, G. y Rodríguez, F. (comps.). (2007). Prólogo. En *Ensayos sobre biopolítica. Excesos de vida: Michel Foucault; Gilles Deleuze, Slavoj Žizek*. Paidós.
- Levi, P. (2002 [1976]). *Si esto es un hombre*. Muchnik Editores.
- Monti, G. (13 de febrero de 2022). “Otros escriben, crean, para vivir; yo lo hago para morirme más rápido”. *La Gaceta*.
<https://www.lagaceta.com.ar/nota/930831/actualidad/otros-escriben-crean-para-vivir-yo-lo-hago-para-morirme-mas-rapido.html>
- Monti, G. (2 de noviembre de 2025). María Belén Aguirre: La muerte es nuestra verdadera pulsión vital; sin finitud estaríamos condenados a la desidia. *La Gaceta*.
<https://www.lagaceta.com.ar/nota/1110704/sociedad/maria-belen-aguirre-muerte-nuestra-verdadera-pulsion-vital-sin-finitud-estariamos-condenados-desidia.html>
- Morreale, M. (1975). Apuntes para el estudio de la trayectoria que desde el ¿ubi sunt? lleva hasta el «¿Qué le fueron sino...?» de Jorge Manrique. *Thesaurus*, tomo XXX, 3. https://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/30/TH_30_003_079_0.pdf
- Romano Sued, S. (2023). Procedimientos enunciativos de mujer: experimentos de escritura. En Barbero et al., *Historia feminista de la literatura argentina: Escritoras en movimiento. Itinerarios y resistencias*. Eduvim.
- Scarano, L. (2003). La poesía y sus lugares teóricos. Aproximaciones a una semiótica social. *Celehis. Revista del Centro de Letras Hispanoamericanas*, (15), 239-258.
- Tarcus, H. (2020). Bustos, Miguel Ángel. En *Diccionario biográfico de las izquierdas latinoamericanas*. <https://diccionario.cedinci.org>